

Universidad del sureste

Nombre: Kevin Manuel de la Cruz Pérez

Desarrollo Humano

Catedrático: ALBERTO DE JESUS  
LOPEZ MUÑOZ

6 cuatrimestre

Grupo: A

Correo electrónico: [koby\\_manuel@hotmail.com](mailto:koby_manuel@hotmail.com)

Ensayo

La ONU indica que los mejores índices de desarrollo humano se encuentran en países como: Noruega, Australia, Suiza y Países Bajos; sin embargo, existen muchas naciones en situaciones diferentes, con índices más bajos como: Níger, República Democrática del Congo y Sierra Leona.

Los países más desarrollados han tenido la oportunidad de poner en primer plano el lado humanista antes que el económico, haciendo que sus poblaciones tengan mejores relaciones entre ellos para una buena convivencia, haciendo que se refleje en excelentes resultados de la productividad laboral.

Por el contrario, un país que deja al desarrollo humano como algo no prioritario porque se ve en la necesidad de enfocarse principalmente en la rentabilidad, tendrá una población que se encuentra limitada.

Y de esto nos hablaba el maestro Alberto que parece que el desarrollo humano es diferente y el concepto de “felicidad” parece que igual es diferente en países más desarrollados que aquí en Latinoamérica, y es que la mayoría de los latinos somos felices aun pasando momentos donde lo económico no tiene un panorama bueno.

Otro punto mas que toca la antología es sobre las emociones. Las emociones son las reacciones neurofisiológicas desencadenadas por un estímulo interno o externo. El sentimiento es la autopercepción de una determinada emoción, es la expresión subjetiva de las emociones.

Los sentimientos se relacionan con necesidades culturales o sociales, es decir con necesidades que aparecen con el desarrollo histórico de la humanidad, mientras las emociones se relacionan con necesidades orgánicas. Mientras las emociones tienen un carácter circunstancial, los sentimientos son actitudes afectivas permanentes.

Por otra parte, la “inseguridad” se entiende, en un rango muy amplio de contextos, la falta de seguridad, es decir, una idea similar a la incertidumbre, el riesgo, el no saber qué va a ocurrir.

Este tipo de impresión generalmente conduce a la angustia o a la sensación de estar corriendo peligro, dado que el ser humano suele sentirse confortable en las situaciones predecibles, repetitivas y cotidianas, más que en aquellas en las que no sabe qué cosa esperar. Es un rasgo conductual primitivo e instintivo que compartimos con muchas especies animales.

El ego de las personas constantemente necesita ser reconocido por sus acciones y actividades. Los niños en la escuela, los profesionales en sus oficinas, los deportistas o las parejas siempre expresan de alguna u otra forma la imperante necesidad de que otro apruebe y premie lo que se está haciendo.

En el sentido amplio de la palabra reconocimiento es la acción y efecto de reconocer algo, a alguien, a los otros o de reconocerse a sí mismo.

También se dice que dicha acción de reconocer sirve para saber el contenido de algo y de esa manera examinar más profunda o detalladamente esa cosa en particular.

Por ejemplo, cuando decimos que “reconocemos la importancia de estudiar todos los días para ser un buen profesional”, es porque ya se hizo un análisis detallado de las razones por las cuales estudiar todos los días te hace un mejor profesional.

Del mismo modo, cuando hablamos del reconocimiento que se le hace a una persona, hacemos referencia al buen desempeño de ésta en sus labores cotidianas, por lo cual merece que sea condecorado o que le sea agradecido y/o felicitado públicamente por las buenas labores efectuadas en su carrera o ámbito laboral.

En una época en la que pasamos más tiempo aislados de los demás que nunca, pero que, a su vez, nos sentimos “acompañados” a nivel digital, el miedo a estar solos emerge como un problema que afecta a un gran número de personas. Las preguntas son ¿qué está sucediendo? ¿estar conectados digitalmente nos une o todo lo contrario? ¿Evitamos nuestros miedos a través de estar permanentemente conectados?

Cada vez nos cuesta más quedarnos a solas con nosotros mismos. Es como si tuviéramos la obligación de estar ocupados constantemente y si por casualidad no tenemos nada que hacer, nos buscamos cualquier tipo de actividad. Lo que sea con tal de evitar pensar en cómo nos encontramos y qué queremos hacer. Y es que, como cultura, nos tenemos miedo a nosotros mismos.

En lo personal debemos de aprender a estar solos y enfrentar ese miedo, porque por opinión propia se siente bien estar con uno mismo, nos conocemos mejor, sabemos lo malo, lo bueno, todo lo que debemos mejorar y en lo que debemos cambiar, hay que amarse a sí mismo porque por ahí empieza la solución de algunos problemas internos.

<https://plataformaeducativauds.com.mx/assets/docs/libro/LEN/846d1aa47b718e0d653a86c30c4baae0-LC-LEN606%20DESARROLLO%20HUMANO.pdf>